



**Universidad del
Rosario**

**Alternativas Pedagógicas para la crianza: Trabajo con familias vulnerables en el
barrio Santa Fe.**

Autor

Diego Pachón Castro.

Director

Wilson Herrera

Especialista en educación para la paz y consciencia ciudadana

Escuela de Ciencias Humanas

Escialización en educación para la paz y formación ciudadana

Universidad del Rosario

Bogotá-Colombia

2024

1. Contexto

La localidad de Santa Fe, ubicada en el centro de Bogotá, ha sido desde hace algunas décadas centro de comercialización ilegal, prostitución y crimen en general. Es una de las localidades más peligrosas de la ciudad y lo normal es que la mayoría de las personas la eviten para mantener su seguridad. Sin embargo, es sobre todo una localidad donde las desigualdades e injusticias abundan; no se puede olvidar que las localidades van mucho más allá de lo que los indicadores señalan a este respecto. Frente a esto es importante traer a consideración algunos de los resultados que la Alcaldía ha encontrado en su caracterización de la localidad de Santa Fe en su informe presentado por la Secretaría de Integración Social en el año 2021

Como principales problemáticas mencionadas por la comunidad se establece la presencia de fenómenos de habitabilidad en calle, de delincuencia..., de venta y consumo de sustancias psicoactivas – SPA..., así como la inadecuada gestión de residuos sólidos y escombros por parte de los habitantes del territorio... (p. 13)

Dado que el presente proyecto pedagógico estará centrado en trabajar con familias vulnerables que tienen hijos hasta los tres años y que viven en distintos barrios dentro de la localidad (se ahondará en esto en el siguiente apartado), se debe resaltar la relevancia que el contexto tiene, ya que la localidad históricamente se ha caracterizado por una realidad muy complicada y violenta. Esto implica que dichos niños se encuentren constantemente expuestos a situaciones de violencia como riñas, atracos e incluso asesinatos, además de la presencia de consumo y venta de estupefacientes, comercialización de bienes robados, prostitución, extorsión, entre otras. Frente a este punto es muy importante traer a colación de nuevo el informe presentado por la secretaria de integración social en el año 2021

Las problemáticas sociales relacionadas con la pobreza estructural, han sido parte de la historia de los barrios de la localidad de Santa Fe, donde la marginalidad, la informalidad económica aunadas a la movilidad social generan que sus habitantes sean de los que más dificultades económicas en la ciudad. (p. 50)

La realidad del barrio Santa Fe es altamente compleja y así de complejo resulta de igual manera el poder definir su contexto en palabras. Es un centro de convivencia en donde los límites entre la legalidad e ilegalidad se vuelven difícil de diferenciar. La línea entre el rebusque y el crimen es muy delgada y hay una cantidad alarmante de negocios ilegales operando en los distintos barrios bajo la mirada de muchos niños y familias que deben vivir en estas condiciones. Hay que recordar que, aunque sean barrios reconocidos como parte de la capital, mucho del control lo ejercen desde las sombras las bandas delincuenciales que hacen presencia allí.

2. Población

La población seleccionada es un grupo de familias que viven en diferentes barrios en la localidad de Santa Fe (las Cruces, la Paz, San Bernardo, la Capuchina, etc.). Estas familias están compuestas por hijos menores de tres años y sus cuidadores, principalmente madres solteras que han sido fuertemente golpeadas por el crimen y la violencia; motivo por el cual han expresado mucha preocupación por el desarrollo de sus hijos/as. Para hacer una mejor descripción de esta población, y considerando las características antes señaladas de las familias con las que se va a trabajar, vale la pena recordar lo reportado sobre la caracterización familiar de los hogares que habitan la localidad, aspecto incluido en el informe presentado por la Secretaría de Integración Social en el 2021

Con base en los datos reportados por la Secretaría Distrital de la Mujer, dos (2) de cada cinco 5 hogares tienen jefatura femenina, lo cual representa el 41,1% de los hogares presentes en la localidad, de los cuales el 51,5% presentan pobreza multidimensional, así mismo, el 8,9% de estos hogares se encuentran en condición de pobreza extrema (10,3% de hogares con jefatura femenina). (p. 15)

Por otra parte, y haciendo uso del conocimiento empírico de la población con la que se va a trabajar (derivado de un año de trabajo en campo por parte del autor) es posible decir que las familias que conforman la población de este proyecto de investigación se dividen en tres:

El primer tipo, son aquellas familias que han vivido toda su vida en la localidad, y han tenido muy poco acceso a educación, salud y empleo, aun viviendo en el centro de la

capital del país. Estas familias siempre han enfrentado dificultades para salir adelante y buscar un futuro mejor, las condiciones materiales a las que se enfrentan son muy difíciles de sortear. El último informe de indicadores presentado en 2021 por la secretaría de Integración Social (durante la Alcaldía de Claudia López) señala que el índice de calidad de vida urbana (ICVU) en la localidad se encontraba en 57%, tres puntos por debajo del índice de Bogotá. La tabla a continuación muestra las estadísticas que ejemplifican cómo los índices de bien estar en la localidad se encuentran por debajo al comportamiento promedio de la ciudad, según los resultados de la SDIS:

Localidad/Ciudad	ICVU	NBI	ByO	CS	DUyMA
Santa Fe	57%	69%	51%	61%	47%
Bogotá	60%	75%	54%	65%	46%

ICVU: índice de calidad de vida urbana; NBI: necesidades básicas insatisfechas; ByO: bienestar y oportunidades; CS: cohesión social; DUyMA: dotación urbana y medio ambiente
Fuente: Alcaldía Mayor de Bogotá (2017)

(López, Claudia. Et al. Lectura Integral de Realidades: Estrategia Territorial Integral social- ETIS. 2021. Tabla 2)

El segundo tipo de familias encontradas son las familias desplazadas internas (por así decirlo) quienes han llegado a Bogotá en busca de justicia y oportunidades, pero se han encontrado con cientos de obstáculos sociales, legales y culturales que les han impedido encontrar un camino. Esto las ha llevado a buscar en centros de bajo costo económico los únicos lugares posibles para establecerse y poder vivir dentro de la ciudad, como lo son la mayoría de los barrios de la localidad Santa Fe. Es importante recordar que, aunque se firmó un acuerdo de Paz hace algunos años, las consecuencias de la violencia son tantas que aún hoy esta barbarie sigue generando emergencias humanitarias en el país. El informe presentado por la Secretaría de Integración Social (2021) señala frente a este aspecto.

Respecto al grupo poblacional víctimas del conflicto, desplazamiento o del sistema político y económico del país, su condición de vulnerabilidad y marginalidad social se ha venido complejizando, al residir en lugares donde se evidencia el consumo sustancias lícitas e ilícitas de bebidas alcohólicas, entre otras, a pesar de su prohibición legal, variables y determinantes sociales, que afectan su salud mental física y su desarrollo social y familiar. Adicionalmente, presentan problemáticas relacionadas a la salud mental dadas sus condiciones de desarraigo y pérdida de identidad, lo que degenera en

episodios de violencia intrafamiliar, y se ve agravada por las persistentes barreras de acceso al sistema de salud. (p. 27)

Finalmente, el tercer tipo de familia encontrada es aquella compuesta por migrantes venezolanos. Este tipo de familias han crecido exponencialmente en los últimos años por la crisis en el vecino país y han ido copando los barrios donde el acceso, aunque sea a un techo, son los menos costosos de la ciudad. Por lo cual, naturalmente, han llegado masivamente a la localidad de Santa Fe en Bogotá. Lo que, a su vez y como se ha expuesto anteriormente, implica unas condiciones de vida muy difíciles por la falta de garantías dignas en esta localidad. El fenómeno de la migración también ha sido documentado en el Informe de la Secretaría de Integración Social (2021)

La ciudad es el principal receptor de migrantes, refugiados y retornados procedentes de Venezuela, dado que de los 1.788.380 migrantes venezolanos con vocación de permanencia en Colombia, más del 65% se ha asentado en ciudades; la principal es Bogotá con 352.627 de ellos de los cuales, el 79% de los venezolanos vive en estratos 2 y 3, o se ubica en barrios de invasión, albergues temporales, inquilinatos o en nuevos espacios que surgen como respuesta a la llegada masiva de personas en situación de alta vulnerabilidad.

El problema es en particular fuerte en la localidad. Esta localidad en el conocimiento popular siempre ha tenido una correlación con la prostitución, por lo cual muchas de las mujeres migrantes que han llegado a vivir en esta localidad deben enfrentarse a la normalización de la prostitución como modo de subsistencia.

En particular para la localidad de Santa Fe, aproximadamente el 10,4% (36.653 personas) de la población total migrante es de origen venezolano y dadas sus dinámicas particulares, por ejemplo contar con una zona de tolerancia, favorece que la población migrante y en particular las mujeres venezolanas ejerzan prácticas de prostitución, dado el nuevo “cliché” para los habitantes o ciudadanos de Bogotá que contratan este tipo de servicios, así como agrupar gran cantidad de instituciones administrativas de diferente orden territorial, lo cual ha favorecido la concentración de población migrante

que realizan actividades comerciales informales, cuentan con empleos directos o indirectos o desarrollar actividades delictivas o ilegales. (p. 32)

3. Formulación del Problema.

El presente proyecto pedagógico desea trabajar sobre los hábitos o formas de crianza de las familias de la localidad de Santa Fe, considerando que estas se encuentran sustentadas en imaginarios arraigados en las formas de vida y la autocomprensión que predominan en las familias, ya que han dado muestras de manejar el conflicto y la adversidad desde la crianza con respuestas altamente reactivas y agresivas, llegando incluso a la violencia.

Al ser sujetos de violencias estructurales* y precarización, no se puede negar las innegables consecuencias que esta realidad ha tenido sobre las familias y principalmente las cuidadoras, sus formas de vivir en sociedad y de entender la vida. Aun así, es muy importante señalar que de ninguna forma se está responsabilizando a las familias de ser reproductoras de la violencia arraigada en la sociedad. Sería desconsiderado y crítico hacerlo al saber que todas las familias de esta población son víctimas de la falta de apoyo y oportunidades por las que se han caracterizados los gobiernos y alcaldías colombianas desde hace décadas.

El trabajo en campo realizado por el autor de esta propuesta le ha permitido entrar en contacto estrecho con la realidad de muchas de las familias consideradas en este proyecto pedagógico. En estos diez meses (de febrero a noviembre) donde se pudo establecer una relación con ellas, se ha evidenciado la relevancia de esta propuesta pedagógica. De las conductas observadas en las familias, se puede inferir que sus estrategias de crianza tienden a fomentar la agresividad y reactividad en sus hijos. Estas estrategias, a su vez, se ven justificadas al escuchar a las madres expresar un temor por no “preparar” lo suficientemente bien a sus hijos para enfrentar las dificultades que implica el vivir en un contexto tan violento. Las madres entienden la formación de sus hijos en términos de un estar preparados para “defenderse” de todas las dificultades a las que las desigualdades arraigadas en la sociedad colombiana las somete.

Aunque completamente comprometidas con el bienestar y desarrollo de sus hijos, las madres demostraban un trato altamente hostil en momentos de “conflicto” -entre comillas

que no es fácil buscar un sinónimo apto en la academia para los berrinches- con sus niños. Las dinámicas eran variadas, pero se observaron patrones y estrategias de crianza que se repetían en las madres. Para empezar, el castigo físico no solo era común, sino que era defendido como un método óptimo de crianza. Los gritos y regaños de alta intensidad (por así decirlo) eran también muy comunes. El lenguaje utilizado en estos momentos resultaba muy interesante, a la vez que preocupante, ya que las madres utilizaban palabras que pueden ser muy fuertes para el trato con un niño: “No joda tanto”, “Quédese quieta ¿o quiere que la aquiete?”, “¿Cuál es su maricada? ¡Respete! ¿No le da pena con el profesor?” son algunos ejemplos de los llamados de atención en los que las madres incurrían.

Considerando, además, que esto sucedía en presencia del profesional que las visitaba, por lo cual no es descabellado pensar que en la intimidad podría ser más brusco y agresivo el trato. La enorme importancia de estas formas de crianza toma una forma clara en las palabras de Victoria Hidalgo y Jesús Palacios “Hay una coincidencia unánime en señalar a los padres y al contexto familiar como moldeadores del desarrollo de la personalidad infantil” (Hidalgo. V, Palacios. J. 2014).

En conclusión, se ha podido observar que la educación que las madres (líderes de la crianza y el hogar en la población) les dan a sus hijos, parece fomentar una posición reactiva y “pugilista” frente a la vida y la sociedad que las ha marginado desde hace tanto tiempo. Este tipo de posición observada en las madres como una forma de proteger y preparar a sus hijos para que no deban enfrentar estas mismas situaciones sin el estar debidamente preparados para responder a ellas con la agresividad y violencia que han sentido les ha sido impuestas desde la sociedad durante sus vidas. Esto genera consecuencias negativas como son: comportamientos hostiles y violentos por parte de los niños al momento de socializar con sus pares. Esto lleva hacia una reproducción de ciertas formas de violentas como formas principales de socialización y convivencia por parte de las familias que habitan en la localidad de Santa Fe.

Las consideraciones anteriores sirven para justificar la elaboración de una propuesta en educación y sensibilización desde un proyecto pedagógico enmarcado en el trabajo psicosocial. En este proyecto se trabajará desde la promoción de una posición crítica frente a los imaginarios que parecen estar presentes en la población y, a su vez, el acompañamiento

a la propuesta de alternativas de convivencia y crianza desde las cuidadoras de dichos bebés. Con esto, se busca generar un cambio en la forma en que las familias están criando a sus hijos/as y la promoción de un cambio en las formas de crianza, interacción y autocomprensión. Con ello se espera generar a futuro un espacio para interacción y convivencia de las familias de la localidad desde la promoción de nuevas formas de convivencia en algunos miembros de su comunidad.

4. Objetivos

Con esto en mente, se proponen los siguientes objetivos para el proyecto pedagógico a realizar.

Objetivo General:

Generar espacios de crianza desde el apoyo emocional y psicológico fomentado por las madres de familia.

Objetivos Específicos:

1. Intervenir en los imaginarios sobre la crianza y formas de vida de las familias mediante la proposición de posiciones críticas con objetivos constructivos
2. Sensibilizar a las familias frente a las consecuencias emocionales, psicológicas y conductuales que implica educar los niños desde la reactividad y la agresividad.
3. Fomentar el liderazgo de las cuidadoras para generar espacios seguros donde se promueva la crianza y convivencia desde la asertividad.

5. Marco Pedagógico.

Resulta necesario iniciar este marco pedagógico recordando aquella caracterización que se hizo sobre las familias al momento de formular el problema que trabajará el proyecto. En ella se señalaba que durante el trabajo en campo llevado a cabo este año (de febrero o noviembre) se observó cómo muchas de las familias habían establecido unas dinámicas de crianza desde un trato muy hostil y agresivo con los niños. Las justificaciones variaban, pero siempre iban orientadas a dos motivos. El primero era la preocupación de las cuidadoras sobre preparar a sus hijos para que sean fuertes cuando las dificultades de vivir en la

marginalidad los reten y tengan que ser más bruscos que estas. Y el segundo es la normalización que se observó frente a esta forma de convivencia y de crianza en la comunidad. Estos testimonios obtenidos de la comunidad indican que las cuidadoras han asumido como dadas y establecidas estas formas, y que parece sustentarse en los imaginarios que surgen sobre estos aspectos de la vida a raíz de vivir en una comunidad como es la que vive en la localidad de Santa Fe.

Ahora, en la presente sección se pretende trabajar sobre dos conceptos en los cuales se sustenta el análisis teórico realizado sobre el problema a trabajar, el apego y los imaginarios. Esto ya que trabajar el Apego sirve para analizar y exponer las consecuencias o efectos de la crianza. Mientras que estudiar los Imaginarios sirve para entender en qué se sustenta o justifica las formas de crianza que se observaron.

Apego.

Este trato agresivo para la corrección (y en otros momentos, aunque en la corrección principalmente) es algo que debe resaltarse como un componente de relevancia mayor. Y, aunque parezca evidente, es necesario considerar las consecuencias que este tipo de interacciones causan en bebés de 0-3 años, ya que las interacciones entre cuidadores (familia) e hijos en estas etapas son angulares en el desarrollo de estos últimos y en la socialización incluida dentro de estos procesos de desarrollo. Para esto es muy útil recordar las palabras de Ortiz, Fuentes y López

“El conjunto de experiencias de apego de la primera infancia da lugar a la formación de un *modelo interno de relaciones afectivas*, que es una representación de las características de la relación establecida con las figuras de apego. [...] La función de este modelo es servir de base para las relaciones afectivas posteriores, guiando la interpretación de las conductas de otros y la forma de organizar la propia conducta con ellos” Ortiz et al. (2014)

El apego es la primera forma de interacción social, es la primera forma en que un bebé aprende a interactuar con alguien externo a sí mismo. Es, en esencia, el primer transporte que toma el recorrido de la crianza. Ahora, es necesario volver a las consideraciones

realizadas al inicio. Los conflictos en esta etapa de la vida suelen ser simples, por ejemplo: el bebé quiere un juguete que ve por la calle y el/la cuidadora no se lo da. Una vez ocurre este hecho, un berrinche se presenta y hay dos posiciones encontradas, la madre no quiere (no puede muchas veces, en realidad, pero un bebé no entiende esto) y el bebé reclama ese juguete. Es en estos conflictos en que una de las primeras formas de crianza hace presencia, el golpe o amenaza de este. Se puede decir que una semilla se ha sembrado, no ha germinado, pero ya está allí. Los conflictos se resuelven mediante la imposición y represión. El niño empieza un proceso en el cual va a empezar a repetir esta forma de interacción. Cada que tiene un conflicto debe imponerse, esto es lo que aprendió de sus interacciones con sus cuidadores. Por lo menos así lo demuestran los altos niveles de agresividad y reactividad que han mostrado los niños que ha participado en los encuentros realizados durante el trabajo en campo.

Ahora bien, la crianza de las madres no resulta, o desemboca, en una forma agresiva porque sí. Cómo se ha explicado antes, hay una realidad altamente compleja y difícil de sortear para las familias: la marginalidad. Muchas de estas familias (a las cuales se dirige este proyecto) sobreviven con escasamente lo necesario, a veces menos. Esto se traduce en muy poco tiempo para la crianza, normalmente uno de los cuidadores (padre o equivalente) trabaja largas jornadas pero, en algunos casos, son ambos cuidadores los que deben hacerlo. Este poco tiempo de crianza es la muestra de las condiciones en las que deben sobrevivir las familias y que afectan altamente su calidad de vida. En la crianza el efecto de esta situación se ha visto muy documentado, las palabras de Ortiz, Fuentes y López resultan útiles de nuevo

“En cuanto a la clase social, la asociación entre la sensibilidad materna y el tipo de apego del niño es más reducida en las muestras de clases sociales muy desfavorecidas. Esto no quiere decir que la seguridad-inseguridad del apego se distribuya en función de la clase social, pero sí podemos suponer que la acumulación de estrés fruto de las condiciones de pobreza genera dificultades a la hora de mantener la sensibilidad y la interacción positiva.” Ortiz et al. (2014).

Recordando que el apego que el bebé desarrolle hacia su familia y cuidadores en estas edades (primera infancia) será vital en la definición de sus formas de relacionarse a futuro,

resulta muy importante considerar esta influencia del contexto sobre los cuidadores y sus formas de crianza.

Para finalizar este primer apartado sobre las formas de crianza observadas, es necesario hacer una última consideración al respecto. Las formas de crianza que se evidenciaron en las familias no son, de ninguna forma, invenciones de cada cual (cada cuidador). Existen algunas formas de crianza que se han establecido en las distintas sociedades y que se han reproducido durante muchos años. Estas formas agresivas de crianza, desde lo que arriba describimos como “tradicción”, desde la represión y agresividad han estado enquistadas en las familias que habitan en el Barrio Santa Fe. Ortiz, Fuentes y López exponen unos puntos muy importantes en este respecto al decir.

“Los conocimientos, creencias y expectativas de los padres sobre el desarrollo y la educación de los hijos, así como la propia capacidad que los padres se atribuyen para influir en el desarrollo infantil, pueden facilitar la sociabilidad de los niños, dado que, con frecuencia se traducen en prácticas de crianza y estilos educativos.” Ortiz et al. (2014).

Se agregaría en este proyecto que estas características pueden también dificultar la sociabilidad de los niños. Y, aunque se reconoce que no se puede hacer una generalización sobre esto en toda la localidad, sí es posible hacerlo sobre su presencia en las familias que participaron en el programa y que han mostrado comportamientos que soportan esta afirmación.

Por otro lado, es muy importante señalar que las familias y cuidadoras no son personas que incurran en estas prácticas por una oscuridad del alma o algo parecido. El presente proyecto los considera (sin atisbo de lástima o condescendencia) la muestra física de aquello que pueden causar estas formas de crianza en las personas, ya que ellos mismos han sido criados de estas formas. Pero la idea no es buscar el camino de prácticas de crianza agresivas hasta el primer ancestro de las familias, no. Hay algo que se considera está por encima de ellas y ese es el contexto en el cual deben vivir. Para analizar y exponer el por qué se le da esta relevancia al contexto, se pasará hablar del segundo punto propuesto en este análisis

teórico. Los imaginarios y cómo estos pueden considerarse como la causa base para las prácticas de crianza que se han observado en las familias.

Imaginarios.

En primer lugar, hay que recordar que no existe un consenso académico amplio sobre el término imaginario, Pedro Agudelo (2011) señala que el concepto ha sido trabajado desde distintas ramas del conocimiento y por lo tanto hay distintas formas de acercarse a este y darle un significado teórico y académico. Siguiendo con la línea argumentativa de Agudelo, y para los propósitos de este proyecto, se tomará la definición de Cornelius Castoriadis que Pedro Agudelo recupera “Castoriadis habla de imaginario social, y entiende por social la institución social que precede a la praxis y a la teoría. El imaginario social son variedades colectivas, puesto que lo imaginario no se da sino en imaginarios locales, históricos y concretos.” (Agudelo, 2011, p. 3). Esta manera de concebir los imaginarios resulta útil para esta argumentación, ya que invita a analizar los imaginarios como unas formas de pensar, de entenderse y de actuar a raíz de las condiciones contextuales en las cuales una persona vive y, se agrega en este texto, en el que se desarrolla.

Al tomar la definición que Pedro Agudelo toma de Castoriadis, también es necesario precisar que la noción de imaginario que se trabajará es el del imaginario social. Como Agudelo (2011) lo explica, este tipo de imaginario es “un imaginario colectivo, en el que cada individuo es casi la sociedad entera, pues refleja sus significaciones incorporadas. En este sentido, la sociedad establece su propio mundo, en el cual está incluida una representación de sí misma” (p. 6). Esta forma de conceptualizar el imaginario sirve para delimitar mejor la influencia del contexto que ha influido en el comportamiento de las familias. Ya que funciona como una explicación de cómo el comportamiento de las personas está determinado por el contexto. En esencia, el vivir en un contexto, momento y lugar específico cumple también con la función de alimentar la autoidentificación de las personas y, consecuentemente, su forma de actuar. Las palabras de Agudelo vuelven a ser útiles para apoyar este argumento “El imaginario social, en consecuencia, es una máquina de producción de imágenes de sí misma, tanto colectiva como individual, imágenes de las que derivan prácticas de sí mismo” (Agudelo, 2011, p. 8).

Teniendo claro la relevancia del concepto de imaginarios (o imaginarios sociales para el objeto de este proyecto), se debe pasar a relacionarlo con aquello observado en el trabajo con las familias. Las prácticas (estrategias, formas, etc.) de crianza son el centro de atención de este proyecto, por lo cual es necesario relacionarlas con los imaginarios que han llegado a componerlas como tal. De nuevo, Pedro Agudelo ofrece una conceptualización que aporta para este objetivo

Las significaciones orientan y dirigen toda la vida de los individuos que constituyen una sociedad. Así, por ejemplo, Dios, ciudadano, esclavo, son lo que son en virtud de las significaciones imaginarias sociales que los determinan. Las significaciones imaginarias operan en lo implícito ya que no son explícitas para la sociedad que las instituye. Ellas establecen el modo de ser de las cosas, los valores, los individuos. (Agudelo, P. 2011)

Algunas de las tradiciones o formas de comprender del mundo, derivadas de los imaginarios, implica la valoración de los componentes de la vida (instituciones, personas, empleos, etc.) desde el significado que previamente se les han otorgado. Acerca de este concepto nuevo en la argumentación, es útil citar por última vez a Pedro Agudelo (2011) “El imaginario social es el conjunto de significaciones que articulan la sociedad, sus necesidades, su mundo.” (p. 10). Es decir, los imaginarios de las personas dan significado a sus acciones, entre otras muchas cosas. O, dicho de forma más amplia, es con la interiorización de los imaginarios con lo que las personas se sirven para significar la vida.

A este punto, se ha tomado el imaginario desde sus funciones de construcción, de significancia -lo que Cornelius Castoriadis llamaría “Imaginario Instituido”-. Una de las características de este imaginario (el que dota de significados la vida de las personas) es su carácter “impositivo”, por así decirlo. Es una forma de entenderlo todo -lo que compone la vida de las personas- que ha sido interiorizado por las personas mediante la interacción. Una característica de este tipo de imaginario es su carácter irrefutable o incuestionable. Arturo Gómez lo expresa de una forma muy ilustrativa:

“El momento cumbre en el proceso de construcción de la realidad es cuando se logra borrar las huellas de la construcción, de modo que el producto final

(ese constructo llamado “realidad”) aparece ante los sentidos y el entendimiento como autoimponiéndose desde su irrecusable mismidad. Más bien, es el efecto mismo de una realidad compartida —un mundo de vida— como autodada y autocontenida lo que hace desaparecer los trazos de su elaboración, ocultándolos detrás de su propia evidencia: las “cosas como son” y el “sentido común” no necesitan más que la simple ostensión.” (Gomez, A. 20

Esta característica de los imaginarios sociales instituidos puede verse de forma muy clara en las familias que componen la población de este proyecto. Estas formas de crianza no han sido cuestionadas por casi ninguna de las madres. Han interiorizado que estas formas son las únicas, ni siquiera las mejores o más óptimas, las únicas, para poder educar a un niño. Los discursos de las familias pueden representar esta característica de los imaginarios frente a la crianza. Se justifica estas formas de crianza con decir cosas como “así nos criaron a todos por aquí”, “a los niños hay que pegarles para que entiendan que las cosas no son como ellos quieren, por más que lloren y pataleen” son algunas de las frases que han quedado marcadas en el autor por su justificación de las formas agresivas y poco constructivas de crianza que muestran las familias.

Conclusión.

Durante todo este trabajo teórico, para la justificación del problema a tratar con las familias en el proyecto pedagógico se buscó establecer el siguiente recorrido:

Contexto Hostil → Imaginarios → Crianza Agresiva.

Este recorrido de crianza agresiva, justificada en imaginarios, surge de un contexto en que promueve este tipo de prácticas, un contexto hostil que ha llevado al establecimiento de imaginarios surgidos desde la vulneración y la marginalidad. Estas dos (vulneración y marginalidad) siendo aquellas condiciones que subyacen a la violencia. Por lo menos en criterio de quien hoy propone este proyecto de investigación.

A modo de conclusión, se toma un tiempo para volver a considerar la contextualización realizada al inicio del texto. El contexto en que las familias han crecido ha sido altamente desfavorable, todos los miembros que las componen han tenido que enfrentar (de alguna u otra forma) la marginalidad y la violencia; el abandono estatal en pocas palabras. El crecer y vivir los ha llevado a establecer imaginarios sobre la convivencia desde la hostilidad, la hostilidad que deben vivir todos los días por la suerte que les tocó al nacer o vivir en esta localidad. Esta vida de carencias y abandonos ha llevado a que sus formas de crianza también vayan por este lado, casi todas las familias justifican el trato brusco con sus hijos no solo por así son las cosas como ellas las conocen, sino porque deben curtirlos desde pequeños para que se preparen para la vida tan difícil que las va a tocar vivir. Una vida entendida desde el imaginario de pobreza -y todos sus allegados- que dicta todos los significados de la realidad que rodea a las familias.

6. Marco Metodológico.

La metodología que se usará para llevar a cabo el presente proyecto pedagógico serán la Investigación Acción Participativa. Se tiene proyectado trabajar este proyecto durante una extensión de tiempo de al menos 9 meses con las familias. La distribución del tiempo de trabajo se propone de la siguiente manera

- Diagnóstico Participativo. 3 meses.
- Intervención Participativa. 3 meses
- Devolución Creativa. 3 meses.

Para llevar a cabo este proyecto de forma tal que se promueva las posiciones críticas frente a las dinámicas de crianza que han estado reproduciendo las familias de la comunidad por motivo de los imaginarios que han sido establecidos en la localidad. Y que esto, a su vez, lleve a la proposición de formas alternativas de crianza por parte de las y los cuidadores o las familias.

Para lograr esto se propone que al momento de trabajar cada uno de los componentes de la IAP se realice una actividad de acercamiento (o consideración) al problema y otra actividad que permita la introspección de las familias. La idea de organizar el trabajo de esta

forma es primero (como la IAP exige) llevar a las familias a construir junto al investigador una caracterización del problema. En este caso se trata de identificar cómo los imaginarios sobre crianza (principalmente, aunque convivencia también) han influido en las formas y costumbres que las familias han adquirido. Y en segundo lugar, mediante la “problematización” de estas formas mediante la propuesta de una mirada sensible, emocional e introspectiva en las familias, proponer una reflexión crítica sobre cómo estas formas que se han adoptado y validado en las comunidades han afectado sus vidas y qué valoración hacen ellas de aquello que están analizando. Con esto en mente, se pasa a hacer la exposición de las actividades que se desean realizar, su metodología y justificación.

Diario de Campo.

Un instrumento vital para este proyecto es el diario de campo el cual será trabajado transversalmente en todas las actividades. Este instrumento consistirá de un diario (valga la redundancia) que todos y todas las participantes del proyecto llevarán de los encuentros y actividades. La función de este diario será que las personas anoten todas las valoraciones y reflexiones que hacen durante la realización de los encuentros, con un énfasis en las emociones y sentires que les suscita en el momento de participar en las actividades.

Los momentos de la IAP para este proyecto se trabajarán de la siguiente forma:

Diagnóstico Participativo.

Establecer un trabajo colaborativo entre los participantes y los profesionales, con el propósito de acercar a las familias desde la emocionalidad (surgida de sus experiencias), buscando la reflexión sobre aquellas dinámicas establecidas en sus formas de crianza.

Duración: 3 meses.

- **Socio-drama .**

La actividad consistirá en hacer una serie de dramatizaciones acerca de las formas de crianza que las y los participantes han reconocido en el seno de sus familias. Para trabajar esta actividad se propone la siguiente distribución.

- El primer momento del socio-drama estará enmarcado en la crianza que los y las cuidadoras recuerdan haber tenido. A este encuentro se la dará el nombre de *Dramas del Pasado*.
- El Segundo momento del socio-drama estará enmarcado en la crianza que las y los cuidadores han observado que ellos están llevando a cabo. Este encuentro será llamado dramas del presente.

La dinámica de trabajo será la siguiente. Los y las participantes serán divididos en grupos pequeños de tres. Una vez formados, se les pedirá que preparen una escena dramática en donde representen tres tipos de situaciones:

1. La primera, un regaño hacia el hijo de la familia por no haber cumplido una norma.
2. La segunda, una situación donde le explican al niño los principios de vida que la familia aplica.
3. La tercera, una situación en donde las familias le enseñan a sus niños sobre la resolución de conflictos.

Los socio-dramas se realizarán en dos encuentros distintos, uno por cada uno de los momentos que se explicaron arriba. Y deberán ser preparados por las familias haciendo uso de sus experiencias personales para dar sentido a la obra que van a presentar. Esto incluirá la descripción del espacio, los motivos y los personajes. Se buscará acercar las experiencias de las familias a esta actividad para generar una identificación mayor con el ejercicio y la problematización de estas experiencias desde un espacio pedagógico. Buscando cubrir tres componentes básicos de la crianza, las normas, la educación y la interacción social.

En ambos encuentros se les solicitará a las familias anotar en sus diarios de campo todas las reflexiones y emociones que les suscitan las dramatizaciones que observaron. Se proyecta una duración de un mes y dos semanas para esta actividad.

- Línea del Tiempo.

La segunda actividad de diagnóstico consistirá la construcción de dos líneas del tiempo. Con esto se buscará acercar (aún más) a las familias a una posición objetiva y crítica sobre las dinámicas en las que se han visto envueltas desde su niñez, mediante la creación de una línea del tiempo que pueda exponer simbólicamente el recorrido de cada uno de las y los participantes. De nuevo se realizarán en dos momentos distintos.

- Línea del tiempo grupal: Se dividirá a las y los participantes en tres grupos, cada grupo tomará un periodo de tiempo (1960- 1980, 1981-2000 y 2001-2023), el cual se considera abarca la niñez de la mayoría de los cuidadores, hasta el presente. Cada grupo deberá anotar todos los sucesos que sus participantes recuerden y ponerlos en la línea del tiempo. Finalmente se pondrá en común cada línea y se juntarán todas para completarlas. En este momento también se permitirá que complementen si consideran que algo hace falta.
- Línea del tiempo individual. Cada participante tomará como referencia la línea del tiempo creada en el encuentro anterior y deberá proponer una línea del tiempo personal con todos los sucesos propios y familiares que considere más relevantes acerca de su vida.

En ambos encuentros se les solicitará a las familias anotar en sus diarios de campo todas las reflexiones y emociones que les suscitan las dramatizaciones que observaron. Se proyecta una duración de un mes y dos semanas para esta actividad.

A través de estas dos actividades serán aquellas que acerquen a las familias a todas las tradiciones y costumbres que han normalizado y que tienen de base los imaginarios sociales que se les han transmitido. En adición, la reflexión e introspección constantes (se espera) permitirá que las familias analicen de forma crítica por qué de estas tradiciones y costumbres se han asumido como dadas e incuestionables. Se proyecta una duración de un mes y dos semanas para esta actividad.

Intervención Participativa.

Continuar el trabajo colaborativo entre los participantes y los profesionales, con el propósito de fomentar en las familias (desde la emocionalidad y el arte surgida de sus

experiencias) la consideración o propuesta de alternativas de crianza propuestos por ellos mismos.

Duración: 3 meses.

- Mandala de sueños.

Esta actividad consistirá en la muestra artística de los sueños, aspiraciones y esperanzas que las y los participantes guardan en sus interiores. Para ello, cada uno de los participantes plasmará en una obra de arte muy personal los deseos que tienen para sus vidas y las de sus hijos. Esto implicará que los y las cuidadores coloquen en la mandala de sueños todo aquello que esperan ver en sus hijos para el futuro (logros, emociones, relaciones, etc.).

De nuevo se les solicitará a las familias escribir en sus diarios de campo todas las reflexiones y emociones que les suscita esta actividad. Pero, en este caso, se les pedirá que anoten cómo creen ellos que sus formas de crianza pueden aportar para que esos sueños plasmados en la mandala puedan conseguirse, así como los puntos débiles que consideran puedan mejorar con este objetivo en mente.

El objetivo de la mandala será ese, un momento de reflexión donde las familias miren a futuro cómo sus acciones y su crianza impactarán en el futuro de sus niños. Se proyecta una duración de un mes y dos semanas para esta actividad.

- Relato Autobiográfico.

Esta actividad consistirá en la elaboración de un relato en dónde las y los participantes del proyecto plasmen todas los recuerdos y valoraciones que pueden reconocer acerca de su vida. La actividad se dividirá en dos momentos.

- Infancia-Adolescencia.
- Aduldez.

Esta actividad buscará que expongan su recorrido de vida, sus interacciones, relaciones, logros, dificultades, etc. El relato sea realizará en el formato que las familias consideren más

útil para contar su historia sea en forma de texto, comic, infografía, mapa mental, o cualquiera de las muchas formas que existen. En esta actividad se pedirá a todos que escriban todas las emociones y valoraciones que recuerden hicieron en ese momento y que se acerquen desde la sensibilidad a estos sucesos. Además, se les solicitará que hagan un “apartado” en el cual coloquen notas en las que se cambien a sí mismos por sus hijos y ellos qué tipo de alternativas tomarían para apoyarlos durante estos momentos. De nuevo se les solicitará a las familias el anotar en sus diarios de campo todas las reflexiones y emociones que les suscita esta actividad. Se proyecta una duración de un mes y dos semanas para esta actividad.

Devolución Creativa.

Cerrar el trabajo colaborativo entre los participantes y los profesionales, con la puesta en común de expresiones artísticas de las familias donde se socialice con toda la comunidad los aprendizajes y propuestas surgidos de los y las participantes acerca de la crianza y convivencia.

Duración: 3 meses.

La devolución creativa se propone que sea mediante un Festejo comunitario con espacios destinados al esparcimiento lúdico tanto de los y las participantes del proyecto, como de los niños que están a su cuidado.

- Juegos y Festejos Comunitarios.

La intención de esta devolución es, con la ayuda de las familias, organizar un espacio (alguno de las parques, salones comunales o casas culturales) en la localidad donde se lleva a cabo un Festejo con la participación de toda la comunidad. Esta actividad será de libre asociación, donde las familias se encargarán de proponer todas las actividades, espacios, comidas, etc., que se llevarán a cabo. Para ello cabe recordar que el tema del encuentro será la promoción de nuevas formas de crianza y convivencia que sean propuestas por los y las participantes del proyecto y la socialización con el resto de la comunidad. Esta actividad se complementará con la otra propuesta para la devolución creativa. De nuevo se les solicitará

a las familias el anotar en sus diarios de campo todas las reflexiones y emociones que les suscita esta actividad. Se proyecta una duración de un mes y dos semanas para esta actividad.

- Muestras Artísticas.

Los participantes del proyecto tendrán la guía del investigador para poder realizar una muestra artística que será presentada durante el Festejo Comunitario. Esta muestra se realizará durante un mes y consistirá en la propuesta y ejecución de una obra de arte que cada uno de los participantes presentará en el Festejo Comunitario.

Esta obra deberá representar tres componentes principales:

1. Al niño que cada uno de los y las cuidadores está criando.
2. La influencia que cada uno de los cuidadores desea tener para su niño.
3. Las (o la, no hay un número exigido) formas, estrategias y habilidades de crianza nuevas que los participantes hayan propuesto (y empezado a aplicar) para la educación familiar de sus niños.

De nuevo se les solicitará a las familias anotar en sus diarios de campo todas las reflexiones y emociones que les suscita esta actividad.

El objetivo final de esta devolución creativa será dejar una enseñanza desde la comunidad, para la comunidad. Con ella se busca que las personas que lleguen al encuentro dialoguen con todas y todos los participantes del proyecto y se genere un espacio de intercambio cultural e intelectual alrededor de la crianza de los niños y el proceso que realizaron las familias para la propuesta de estas nuevas formas de interacción y formación de las familias. Con esto intentando que este trabajo sobre los imaginarios y la forma en que estos moldearon las formas de crianza sea socializado con toda la comunidad como una forma de influir desde los participantes hacia su contexto por medio del arte. Se proyecta una duración de un mes y dos semanas para esta actividad

Evaluación

La evaluación del proyecto y se influencia sobre los participantes se realizará con la siguiente matriz valorativa.

<p>5. Cumple en su totalidad (+)</p>	<p>El participante presenta su creación artística y hace referencia al proceso creativo y “teórico” llevado a cabo durante los seis meses del trabajo con las personas que participen en el Festejo comunitario demuestra un manejo de claro del proceso de deconstrucción y proposición sobre imaginarios y practica de crianza llevado a cabo durante el proceso. Y su participación en el Festejo comunitario demuestra un interés de promover las Reflexiones acerca de imaginarios y prácticas de crianza que surgieron durante todo el proyecto.</p>
<p>4. Cumple parcialmente</p>	<p>El participante presenta su creación artística y hace referencia al proceso creativo y “teórico” llevado a cabo durante los seis meses del trabajo con las personas que participen en el Festejo comunitario. Demuestra un manejo de claro del proceso de deconstrucción y proposición sobre imaginarios y practica de crianza llevado a cabo durante el proceso. Pero su participación en el Festejo comunitario no demuestra un interés de promover las Reflexiones acerca de imaginarios y practicas de crianza que surgieron durante todo el proyecto.</p>
<p>3. Cumple tangencialmente</p>	<p>El participante presenta su creación artística y hace referencia al proceso creativo y “teórico” llevado a cabo durante los seis meses del trabajo con las personas que participen en el Festejo comunitario. Sin embargo, sus interacciones no demuestran un manejo claro del proceso de deconstrucción y proposición sobre imaginarios y practica de crianza llevado a cabo durante el proceso.</p>
<p>2. No cumple</p>	<p>El participante presenta su creación artística. Pero este no hace referencia al proceso creativo y “teórico” llevado a cabo durante los seis meses de trabajo con las demás personas que participen en el Festejo Comunitario.</p>

1. No participa (-)	El participante no presenta ningún tipo de creación artística para la socialización durante el Festejo Comunitario, o no participa del mismo.
------------------------	---

Seguimiento.

El seguimiento del proyecto se evaluará con el siguiente instrumento, propuesto para hacer una valoración del impacto generado en un periodo de 6 y 12 meses. Este instrumento consistirá en una “Autoevaluación Artística”, en la cual los y las participantes participarán en los encuentros de seguimiento a los seis y doce meses de realizada la devolución creativa que se estructurarán en forma de “Coloquios Barriales”

- Seis meses: En un primer momento las familias se presentarán a las otras y compartirán con los demás todas las apreciaciones que han tenido sobre la crianza y convivencia en su familia y cómo consideran que ha influido en sus vidas. En segundo lugar, se les pedirá a las familias que pinten un cuadro que ejemplifique el crecimiento que consideran han tenido a raíz de este proyecto.
- Doce meses: En un primer momento las familias se presentarán a las otras y compartirán con los demás todas las apreciaciones que han tenido sobre la crianza y convivencia en su familia y cómo consideran que ha influido en sus vidas. En segundo lugar, con ayuda de sus hijos, pintarán un segundo cuadro siguiendo todos los deseos de sus hijos (que habrán crecido un año para este momento) al pintar el cuadro. Este cuadro se juntará con el creado seis meses antes y se pedirá lo cuelguen como un símbolo del crecimiento y desarrollo que las familias han tenido y el objetivo de haber participado en estos encuentros.

Consideraciones Finales.

El rol del investigador durante todo es proyecto se definirá como de “acompañamiento”. Se propone con este proyecto que todo el conocimiento nuevo surja por las familias y para las familias. Por lo tanto, el investigador se encargará de:

- Que los encuentros fluyan bajo parámetros de orden y respeto.

- Apoyar a los y las participantes para encontrar la forma en que su participación sirva para generar aprendizajes y propuestas nuevas.
- Aportar conocimientos académicos que sirvan para ordenar y consolidar las creaciones empíricas surgidas desde las familias.
- Fomentar el intercambio cultural en los y las participantes, ya que en la localidad viven familias de distintos orígenes y el fomentar un espacio de construcción desde la diferencia puede aportar a la construcción de un mejor tejido social.

Finalmente. No se debe olvidar que la naturaleza del trabajo a realizar en este proyecto va a generar espacios con fuertes cargas emocionales. Son muchas las dificultades que se van a presentar en este aspecto, es lógico, la idea de enfrentar a las personas con sus pasados (siempre duro si no se ha enfrentado antes) y pedirles que desde sus emocionalidad y sentimentalidad lo critiquen, hará que muchos traumas y dolores surjan de forma espontánea.

Por lo cual se propone que haya un grupo de tres profesionales que acompañen al investigador, no solo para ayudar con la organización y el trabajo, sino para que conformen un grupo de primeros auxilios psicológicos y acompañamiento en crisis.

Conclusión.

Este proyecto pedagógico se ha pensado como una respuesta que sirva para generar una consciencia acerca de la crianza (principalmente, aunque también la convivencia) y los efectos que esta tiene sobre las personas. Así mismo, se considera un proyecto de fortalecimiento a la comunidad ya que se busca que todo lo creado por la comunidad sea para uso y apoyo de la comunidad en la búsqueda de una mejora en el bienestar emocional y psicológico como una forma de construcción de paz desde la localidad de Santa Fe en Bogotá.

Referencias:

- Secretaria de Integración Social. (2021). Lectura Integral de Realidades: Estrategia Territorial Integral social- ETIS.
https://www.integracionsocial.gov.co/images/_docs/2021/transparencia/ETIS_Localidad_3.pdf
- Alberich Nistal, T., Arnanz, L., & Basagoiti, M. (2009). Metodologías participativas. Manual (1.ª ed.). Observatorio Internacional de Ciudadanía y Medioambiente Sostenible (CIMAS). https://www.redcimas.org/wordpress/wp-content/uploads/2012/09/manual_2010.pdf
- Palacios, J., Marchesi, A, & Coll, C (2014). Desarrollo psicológico y educación 1. Psicología evolutiva. Cap. 5. Desarrollo socioafectivo en la primera infancia (p. 151-175).
- Palacios, J., Marchesi, A, & Coll, C (2014). Desarrollo psicológico y educación 1. Psicología evolutiva. Cap. 9. Desarrollo de la personalidad entre los 2 y los 6 años (p. 257-280).
- Palacios, J., Marchesi, A, & Coll, C (2014). Desarrollo psicológico y educación 1. Psicología evolutiva. Cap. 10. Conocimiento social y desarrollo de normas y valores entre los 2 y los 6 años (p. 281-301).
- Palacios, J., Marchesi, A, & Coll, C (2014). Desarrollo psicológico y educación 1. Psicología evolutiva. Cap. 11. Desarrollo y conducta social de los 2 a los 6 años (p. 305-323).
- Galtung, G. (1996). PEACE BY PEACEFUL MEANS. Peace and Conflict, Development and Civilization. Part IV: Civilization Theory (p. 196- 275).
- Agudelo, P. (Des)hilvanar el sentido/los juegos de Penélope. Una revisión del concepto imaginario y sus implicaciones sociales. Uni-pluri/versidad Vol.11 No.3, 2011. Universidad de Antioquia. Medellín. Col. Versión Digital.
<http://aprendeonline.udea.edu.co/revistas/index.php/unip/issue/current>.
- Cornelius, C. (1997). EL IMAGINARIO SOCIAL INSTITUYENTE. Zona Erógena. N° 35.

Durand, G. (2000). Lo imaginario. Cap. III. Balance conceptual y nuevo método de acercamiento al mito. (p. 99.119).

Affaya, M. (2004). Imaginarios de hecho y razón política por una esperanza intercultural. REVISTA CIDOB D'AFERS INTERNACIONALS. Vol. 66-67. (p. 25-38).

Gómez, P. (2001). IMAGINARIOS SOCIALES Y ANÁLISIS SEMIÓTICO. UNA APROXIMACIÓN A LA CONSTRUCCIÓN NARRATIVA DE LA REALIDAD. CUADERNOS N° 17. (p. 195- 209).